

COMO LEER LA BIBLIA

Virgilio Zaballos

Terrassa, 27-agosto-2011

INTRODUCCIÓN

Me gustaría ser muy práctico y compartir con vosotros algunos aspectos útiles a la hora de leer, estudiar y meditar las Escrituras, especialmente en vuestra vida devocional.

En primer lugar compra una Biblia para uso personal, mantenla siempre a mano y no la dejes olvidada en los bancos del local de culto. Debes tener una de uso continuo aunque luego tengas otras en versiones distintas.

- 1. Se debe leer de forma continuada, no al azar.** Es decir, si comienzas en Juan no lo dejes hasta acabarlo. No leas hoy aquí y mañana allí. Es necesario que tengas una panorámica global de las Escrituras por lo que necesitas una lectura constante y continuada.
- 2. Evita la bibliomancia** (adivinación por medio de un libro, generalmente la Biblia, que se abre al azar). Esta práctica la han seguido algunos creyentes sin darse cuenta del peligro que corren con semejante fórmula. Se cuenta que una persona haciendo esto abrió la Biblia y fue a parar al versículo: "Judas se ahorcó". Volvió a abrir al azar y el mensaje fue: "Ve y haz tu lo mismo". Y una vez más insistió encontrando el texto: "Lo que has de hacer hazlo pronto". Aunque parezca gracioso hay hermanos que piensan que pueden conocer la voluntad de Dios de esa forma en situaciones extremas. Dios puede hablar hasta por un burro para frenar la locura del profeta, pero seguir como norma esta práctica puede llevarnos a situaciones cuando menos extrañas.
- 3. Debes decidir apartar tiempo a solas y en quietud para hacerlo.** Leer necesita tiempo. Unos lo hacen por la mañana, otros por la noche, eso depende de cada uno, la clave es saber que cuando lo hagas entras en contacto con las palabras de vida eterna, creyendo que el Espíritu te ayudará y te dará revelación. Su palabra es verdad, por tanto, debes mantener un corazón dispuesto a ser guiado, corregido, enseñado, renovado, vivificado o juzgado. Su palabra es un espejo y una antorcha que alumbrá nuestras mentes y conciencias para salir de la oscuridad.
- 4. Cuando no entiendas algo pregunta a los que saben más.** Cuando te parezca haber encontrado alguna "exclusiva", una revelación que no has oído a nadie, no corras enseguida por ahí contándolo, confírmalo con creyentes maduros o lee algún comentario sobre ese particular; en ocasiones podemos creer haber descubierto un tesoro y puede serlo pero solo para tu uso particular, o tal vez es un disparate sin mayor trascendencia.

5. No seas exclusivo. No eres único. Formas parte de un Cuerpo.

Los ejemplos de los hombres de fe en la Biblia son para nuestra edificación, algunos se asemejan a nuestras propias experiencias, otros son modelos para nosotros, pero no pierdas de vista tu propia identidad y realidad. Podemos identificarnos desmedidamente con algún personaje bíblico y llevarlo a extremos delirantes. Atesora en tu corazón. Sé un buen depósito de las semillas de fe y espera en Dios el cumplimiento de su palabra a su tiempo.

6. Cuando necesites motivación para mantener la lectura bíblica de forma constante, en esos tiempos de aridez en que no tienes ninguna emoción especial al leerla, recuerda los resultados de ese esfuerzo y dedicación. Aquí tienes algunos para meditar.

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; **porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.** (Josué, 1:8)

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
Ni estuvo en camino de pecadores,
Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;
Sino que en la ley de Jehová está su delicia,
Y en su ley medita de día y de noche.
**Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,
Que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae;
Y todo lo que hace, prosperará.** (Salmos, 1:1-3)

La ley de Jehová es perfecta, que **convierte el alma;**
El testimonio de Jehová es fiel, que **hace sabio al sencillo.**
Los mandamientos de Jehová son rectos, que **alegran el corazón;**
El precepto de Jehová es puro, que **alumbra los ojos.**
(Salmos, 19:7-8)

¿Con qué limpiaré el joven su camino?
Con guardar tu palabra.
Con todo mi corazón te he buscado;
No me dejes desviarme de tus mandamientos.
En mi corazón he guardado tus dichos,
Para no pecar contra ti. (Salmos, 119:9-11)

¡Oh, cuánto amo yo tu ley!
Todo el día es ella mi meditación.
Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos,
Porque siempre están conmigo.
Más que todos mis enseñadores he entendido,
Porque tus testimonios son mi meditación.
Más que los viejos he entendido,
Porque he guardado tus mandamientos;
De todo mal camino contuve mis pies,
Para guardar tu palabra.
No me aparté de tus juicios,
Porque tú me enseñaste.
¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!
Más que la miel a mi boca.

De tus mandamientos he **adquirido inteligencia**;
Por tanto, **he aborrecido todo camino de mentira**
(Salmos, 119:97-104)

Hijo mío, está atento a mis palabras;
Inclina tu oído a mis razones.
No se aparten de tus ojos;
Guárdalas en medio de tu corazón;
Porque **son vida a los que las hallan,**
Y medicina a todo su cuerpo. (Proverbios, 4:20-22)

Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas
tenéis la vida eterna; y **ellas son las que dan testimonio de mí.**
(Juan, 5:39)

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros
permaneciereis en mi palabra, **seréis verdaderamente mis**
discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.
(Juan, 8:31-32)

Así que **la fe es por el oír**, y el oír, por la palabra de Dios.
(Romanos, 10:17)

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para **enseñar**, para
redargüir, para **corregir**, para **instruir** en justicia, a fin de que el
hombre de Dios **sea perfecto (maduro)**, enteramente **preparado**
para toda buena obra. (2 Timoteo, 3:16-17)

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda
espada de dos filos; y **penetra hasta partir el alma y el espíritu**,
las coyunturas y los tuétanos, y **discierne los pensamientos y las**
intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea
manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están
desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar
cuenta. (Hebreos, 4:12-13)

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis
bien en estar atentos como a **una antorcha que alumbra en lugar**
oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en
vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía
de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía
fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios
hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. (2 Pedro, 1:19-21)

Estos son algunos pasajes que te animarán en los momentos de sequía. Recuerda que Jesús, por el gozo puesto delante de él, soportó la cruz. ¿Qué gozo era ese? El gozo de los resultados por haber dado su vida en rescate por muchos. Y Cuando lo vio quedó satisfecho. (Hebreos, 12:2) (Isaías, 53:11). Nosotros también debemos encontrar la manera de motivarnos y estimularnos a nosotros mismos viendo los resultados del tiempo que pasamos en la meditación, lectura y estudio de las Sagradas Escrituras.

- 7. No te centres en los temas difíciles**, especialmente los relacionados con los últimos tiempos, porque hay otros anteriores que deben fundamentar tu fe.

8. Puedes estudiar temas concretos, por ejemplo: la seguridad de la salvación, la fe, la sanidad, la Persona de Jesús, la Obra de Jesús, la obra del Espíritu Santo, nuestra unión con Jesús y sus consecuencias en las cartas del apóstol Pablo, estudiar la vida de los intercesores, el crecimiento de la iglesia primitiva en el libro de los Hechos, estudiar la vida de José, de Josué, de David, etc. Si estás enfrentando un problema en concreto estudia lo que la Biblia dice al respecto, para ello es importante tener una panorámica general de todas las Escrituras y saber en cuales debes centrarte para abordar esos temas en particular. Tener una concordancia general de toda la Biblia te ayudará a encontrar pasajes específicos.

Puedes leer todo el Nuevo Testamento pensando, subrayando y anotando todo lo que dice sobre el tema que quieres estudiar. Cuando has invadido tu Biblia de notas, coloreando y subrayando lo que has querido puedes guardarla y comprar otra comenzando de nuevo. Esta práctica la he tenido desde mi conversión hace más de 30 años. En ocasiones me ha durado la Biblia uno o dos años, luego he comprado otra y siempre ha sido desafiante y motivador comenzar de nuevo, como si volviera una vez más con mi primera Biblia. De esa forma tengo en mi estantería 17 Biblias completas, y otros tantos Nuevos Testamentos, que he usado a lo largo de mis estudios y meditaciones personales. Comprendo que no todos pueden o quieren hacer eso, (conocí a un pastor y maestro de las Escrituras que siempre llevaba la misma Biblia, y como era un gran estudioso y amante de la palabra, su Biblia estaba tan usada que prácticamente quedaba abierta al colocarla en la mesa). Sea cual sea el método que uses hazlo con aprovechamiento y confiando en la dirección del Espíritu Santo. Algunos son enemigos de pintar versículos y llegan a decir que es como tener un quinto evangelio, para mí no hay forma de leer sin subrayar, me motiva, me anima y me ayuda a recordar donde está la palabra que un día vivificó mi corazón.

Uses el método de lectura que uses lo fundamental es "que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros" (Colosenses, 3:16); que esté sobre tu corazón (Deuteronomio, 6:5-9); que no se aparte de tu boca (Josué, 1:8,9) (1 Pedro, 4:11) y que uses bien la palabra de verdad como obrero de Dios (2 Timoteo, 2:15).

Es relativamente fácil manipular, tergiversar o usar de forma partidista las Escrituras, el mismo diablo lo hizo cuando tentó a Jesús, por eso debemos seguir el ejemplo de Esdras: *"Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos (Esdras, 7:10).*

CONSIDERACIONES FINALES

La vida del creyente es un proceso muy parecido a la de un bebé natural. Primero necesita la leche espiritual y poco a poco irá tomando alimento sólido. Sin embargo, no siempre el crecimiento se produce y muchos que debieran ser maduros espiritualmente tienen necesidad de leche, incluso

hay a los que no se les puede hablar como espirituales sino como a carnales, como a niños en Cristo (1 Corintios, 3:1-3). Tampoco debemos hacernos maestros por haber aprendido de memoria algunos textos o verdades bíblicas y jactarnos como necios (Santiago, 3:1); *"no siendo niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar"* (1 Corintios, 14:20). *"El que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal..."* (Hebreos, 5:11-14).

No seamos simples ni prepotentes en el uso de las Escrituras, sino temerosos de Dios, sabiendo que no debemos poner cargas a otros que nosotros no movemos ni con un dedo, y tampoco las usemos para condenar: *"si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tu también seas tentado"* (Gálatas, 6:1).

Ahora bien, esta actitud de mansedumbre debe dar lugar a la firmeza cuando se trata de luchar unánimes por la fe del evangelio frente al error y la contaminación de la verdad (Filipenses, 1:27) (Judas, 3).

Si hacemos un recorrido sano en la fe, basados en las Escrituras y dirigidos por el Espíritu Santo podemos alcanzar un buen discernimiento que nos dará sabiduría para separar lo vil de lo precioso, la tradición religiosa de la verdad revelada y vivir enteramente preparados para toda buena obra como hombres y mujeres de Dios.

Uno de los grandes dilemas que enfrentamos en nuestro estudio y formación bíblica es el de una correcta interpretación, que en muchas ocasiones colisiona con otras interpretaciones, en principio igualmente de fundadas en la Biblia y que parecen contradecirse. Como no pretendo tener una varita mágica para solucionar estos dilemas que existen desde la antigüedad, sí puedo decir que una combinación de convicción y flexibilidad, estar abiertos y ser cuidadosos y siempre saber que no tenemos el monopolio absoluto de la verdad, aunque según la luz que hemos recibido podamos defender con honestidad nuestras convicciones, nos ayudará a no perdernos en disputas necias y engañosas que hundan a los hombres en destrucción acerca de cuestiones y contiendas de palabras. (2 Tim., 6:3-9).

Creo que el apóstol Pablo lo resumió muy bien con estas palabras:

Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a **que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes**. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, **que usa bien la palabra de verdad**. Más evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. (2 Timoteo, 2:14-16)

COMO LEER LA BIBLIA

(Bosquejo reducido)

Virgilio Zaballos

Llevo más de 30 años estudiando las Escrituras. Mi práctica ha sido leer, subrayar, meditar, estudiar, anotar y comprar otra Biblia. Llevo 17 Biblias y me sigue emocionando su contenido (2 Timoteo, 2:15-16).

CONSIDERACIONES PRÁCTICAS

- 1. Lo básico:** El corazón (Dt. 6:5-9) (Esd. 7:10) (Mt.13:10-17).
- 2. La Biblia es la Palabra de Dios, revelada por Su Espíritu.**
- 3. Se debe leer de forma continuada, no al azar, pidiendo ayuda al Espíritu Santo.**
- 4. Evita la bibliomancia** (adivinación por medio de un libro).
- 5. Precisa tiempo, quietud, constancia, someterse a Dios.**
- 6. Cuando no entiendas algo pregunta a los que saben más.**
No seas exclusivo. No eres único. Formas parte de un Cuerpo.
Herramientas: Concordancia, Diccionario y Comentario bíblico.
- 7. Combinar convicción y flexibilidad, y siempre saber que no tenemos el monopolio absoluto de la verdad** (2Tim. 2:14-16).

ALGUNAS CONTRAINDICACIONES

Toda buena medicina tiene sus contraindicaciones.

- a. Oponer la tradición a la revelación (Mt.15:3-9).
- b. Ser oidor y no hacedor (Stg. 1:22-25).
- c. La mezcla de verdad y mentira (Jer.15:19).
- d. La soberbia, el orgullo y la arrogancia (Ro. 11:18, 20,25).
- e. Doctrinas con diversas interpretaciones (Ro.14:19-23).
- f. Textos sin contexto que producen sectarismo (2 Tim.3:16-17).
- g. Sueños frente a la palabra. Paja y trigo (Jer.23:28-32).

CONCLUSIÓN

Cuando necesites motivación para la lectura bíblica medita estos textos.

Jos.1:8;	Sal. 1:1-3; 19:7-8; 119:9-11; 119:97-104;
Pr.4:20-24;	Jn. 5:39; Jn. 8:31-32; Ro.1:17;
2 Ti.3:16-17;	Heb.4:12-13; 2 Pedro 1:19-21

Aunque no lo entiendas todo, sigue adelante: lee, medita, estudia, renueva tu mente, conoce la voluntad de Dios revelada y vive por y para ella.